

3.4.5.6.7.8
RGA 69
Núm. 1.

Año I.

Pontevedra 2 de Febrero de 1890

Galicia Recreativa

SEMANARIO POPULAR-UTILE ET DULCE

REDACCIÓN
Michelena, núm. 8, bajo.

ADMINISTRACIÓN
Calle del Comercio, nº 11, bajo

NUESTROS DIPUTADOS.



Don José Riestra López.

Diputado á Cortes es,
y tiene más interés
que en charlar en el Congreso,
en luchar por el progreso
del pueblo pontevedrés

NUESTROS PROPÓSITOS

El título de nuestro semanario basta por sí solo para revelar de una manera paladina el fin que nos proponemos al publicarlo, y viene á ser la síntesis de las cuestiones que en sus columnas han de dilucidarse, conteniendo cuanto notable ocurra en nuestra patria que despierte el interés general.

Es arriesgada la empresa que acometemos, teniendo en cuenta las varias revistas literarias de gran valía que se publicaron en Galicia en distintas épocas; solo el entusiasmo por difundir ideas que favorezcan la ilustración del entendimiento, y no el cálculo interesado del lucro, es el que nos alienta á dar comienzo á nuestras tareas, y la esperanza de que han de dispensarnos el concurso necesario los que se interesen por la prosperidad de la cultura del país y juzguen conveniente nuestra aparición.

Cuidaremos que nuestro modesto semanario resulte útil y agradable á los lectores para que le presten su protección, la cual le dará vida propia, único elemento con que ha de sostenerse. Ha de inspirarse siempre en el patriotismo regional, sin estar supeditado á ninguna voluntad que le impulse á seguir por torcidos derroteros, coartando la independencia que debe poseer una publicación sensata que sin linaje de contemplaciones se propone sostener la verdad con entereza.

Admiradores de toda idea de progreso, apuntaremos aquellos proyectos que consideremos útiles, examinándolos con recto criterio, y aplaudiremos toda mejora de interés práctico, censurando, empero, las reformas debidas al prurito de hacer innovaciones no reclama-

das por la opinión pública que suelen ser de resultados funestos para el país.

Hemos de procurar que en los varios trabajos que han de ver luz, ofrezcan la mayor amenidad, publicando artículos instructivos al alcance de todas las inteligencias, y recreativos que proporcionen grato solaz á todas las clases sociales, y tratando aquellos asuntos de actualidad que creamos oportunos é interesantes, sin inmiscuirnos en la política, de la cual estaremos completamente alejados.

Cual laboriosa aveja que recoge del cáliz de las flores la dulce y perfumada miel, así nosotros cuidaremos de recoger del abundante arsenal que en nuestro país existe, romances históricos, cantares epigramáticos, tradiciones gloriosas, cuentos morales y todo género de composiciones debidas á la fecunda imaginación popular.

Daremos cabida á las leyendas maravillosas y conmovedoras, tan abundantes en nuestro país, inspiradas en la narración popular.

Sin desanteder la indole literaria dedicaremos artículos á la defensa de los intereses materiales y haremos patentes las necesidades que agobian al sufrido campesino, tratando todas aquellas cuestiones que de cualquier modo afecten al bienestar de la región gallega.

Usaremos del estilo humorístico algunas veces y del sério otras, pues tanto se corrige un abuso con la mesurada amonestación, como con la fina sátira.

Alternando con las producciones en prosa, contendrá en sus columnas poesías en gallego y en castellano, así como semblanzas, anécdotas, pensamientos y máximas de hombres célebres, y publicará, cuando sea posible, retratos de personas notables de Galicia.

Estos son los propósitos que formulamos, echándonos una pesada carga sobre nuestros hombros que sería difícil sostener sino contásemos con el auxilio de los que se hallan conformes con nuestro pensamiento, los cuales tienen en GALICIA RECREATIVA un campo abierto para dar á conocer las producciones de su ingenio, sin otras limitaciones que el respeto á la Religión Católica y las que las leyes y el propio decoro imponen.

LA SEMANA

Ya estamos aquí.

Antiguamente solían las buenas gentes, al llegar á las puertas de las casas, saludar *con las palabras del ángel: Ave-María!*

En los tiempos que corremos —si es que los *tiempos* se pueden *correr*, como si fueran novillos,— nos hemos hecho muy demagogos, gracias á *El Motín* y otros periódicos *ejusdem fúrfuris*.

Y suprimimos el cristiano saludo; si bien es verdad que ya ni los buenos días nos damos muchos españoles.

Solo quedaba el *Ave-María* para los mendigos y los predicadores.

Y para los *serenos* en algunas ciudades.

Hoy, los mendigos se han hecho demasiado soberbios, y si no *piden* con un trabuco en la mano poco les falta, y por lo tanto apenas queda alguno que llame á nuestra puerta con la salutación angélica.

Posteriormente, y como la *ilustración* tenía que ensanchar su campo de acción,— como diría un *melitar*,— hasta á los *serenos* pontevedreses,— que son los más inofensivos,— se les ha prohibido el

cantar el *Ave-María*, quizás porque no se aviene con el carácter *fiero* que debe tener todo guardia, ya sea *diurno* ó *nocturno*.

¡Figúrense ustedes que bien sentaría á un guardia civil,—pongo por caso,— que al dar el alto á un ladrón, en vez de un *terno* de esos que hacen estremecer á un mayoral, le soltase un *Ave-María purísima!*

Pues por *asimilación*,— porque hoy deben *asimilarse* las clases armadas,— no podía ménos de producir mal efecto que todo un *esbirro* municipal anduviese por esas calles de Dios ejerciendo de *beata*, (como diría *Chies*) cantando el *Ave-María* cada media hora de la noche.

Y vaya si tiene *entereza* el señor Alcalde para estas cosas!

Como que ya lo han dicho los cuatro diarios locales en un mismo día, y casi á una misma hora.— Coincidencias!

Por todo lo expuesto: nosotros, como viejos cristianos, queríamos saludar al lector, al hacer nuestra aparición con las palabras del ángel San Gabriel; pero desistimos.

Vaya si desistimos! Cualquiera se expone á que le *apañe* una multa!

Máxime cuando no se libra de ellas ni el mismísimo Alcalde.

Por lo tanto, lectores: ¡buenos días!

Y conténtate con la sequedad del saludo cursi.

* * *

Dijeron por ahí que el digno señor Alcalde de esta capital estaba dispuesto á ordenar que se diese á los perros que anden sin bozal, la *pastilla*.

No sabemos si la noticia se ha confirmado, ni que clase de *pastilla* será esa.

Porque los perros continúan *discurriendo* por esas calles, (como *discurren* algunos políticos: con los *piés*), sin el menor asomo de bozal.

Presumo que esas *pastillas* deben de ser del Doctor Andreu.

Y tiene su razón de ser.

Pues, lo que me dijo
—un municipal:

hoy los perros, en vez de hidrofobia,
padecen la *grippe*, como cada cual.

* *

El martes de esta semana se pegaron en Lugo el Vice-presidente de la Comisión provincial y el vocal de la misma, Sr. Trobio.

¡Martes había de ser!—dirá alguno.

A mí ya nadie me quita de la cabeza,—ni de otra parte,—que los martes son fatales.

Pero el de que tratamos, fué un martes feliz para los ideales democráticos.

La separación de clases quedó, con el acto de esos dos padres de provincia, más reducida.

Y tanto, --voto á luzbell!—
que ya hoy hay diputados
que hónranse en ser comparados...
¡con los mozos de cordell!

* *

El maestro de niños de Cambre, (Coruña), en vez de atender á la escuela, se dedica á despachar cuartillos de vino desde el mostrador de una taberna.

Nos parece excelente el procedimiento.

Es una manera ingeniosa de enseñar á multiplicar prácticamente.

Empleando como *factores* las copas y los vasos.

¡Oh ilustrado ciudadano!
yo tu intención adivino:
tu quieres dejar lo *humano*
para aprender lo *de-vino!*

* *

Comunican del Ferrol que del vapor *Santa Rosa* se han *fugado* los víveres.

Esto parecerá á ustedes algo extraño.

Pero como en este bendito país las *fugas* de todas clases no se verifican sinó en *compaña*, aclaremos el asunto diciendo que los víveres huyeron acompañados del mayordomo del buque.

Lo cual demuestra que hasta en medio del océano se cometen *irregularidades*.

Pero esto no dá lugar
á que ninguno se queje;
si hay en tierra cada *peje*,
¿no ha de haberlos en el mar?

JAVIER VALCARCE OCAMPO.

ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA

¡CIENCIA INFUSA!

(Discurso poético leído en la velada celebrada en el Ateneo Compostelano la noche del 30 de Noviembre de 1889.)

¡Señores: qué compromiso!
¡La verdad, esto es el colmo!
Mas ya que un amigo quiso
Versos pedirme, es preciso
Que á dar peras vuelva el olmo.

La cosa agrava, el pensar
Que estos versos, según creo,
Hoy un jóven escolar
Se propone recitar
Ante todo el Ateneo.

Quimeras forja mi mente,
Y me causa cierto empacho
El cabilar francamente...
¡Si se *cortará* el muchacho
Delante de tanta gente!

Ya me parece ¡oh dolor!
Que lo miro, vacilante,

Lleno de angustia y temor,
Con el papel por delante
Ocultando su rubor.

Y que de calor se abrasa,
Y que la risa provoca,
Y vacila, y se equivoca...
¡Qué eso es cosa que le pasa
A todo el que tiene bocal!

Mas, tal no sucederá!
Sombras sòn á las que curso
Mi suspicacia les dá.
¡Por eso, tranquilo yá,
Doy comienzo á mi discursol!

La palabra hoy os dirijo;
Pero asáz escarmentado,
Os juro no ser prolijo,
Ni largo; pues sé de fijo
Que hay quien se duerme sentado!

Sí, verdad de Pero Grullo
Es, que efecto del murmullo
Que quizás produce el labio,
¡De un gran discurso al arrullo
Se ha dormido más de un sábio!

Pero direis, lo comprendo,
Que esta digresión no encaja,
Y voyme al grano corriendo.
¡No faltará, lo estoy viendo,
Quien se encargue de la pajal!

Señores voy á tratar
Con el respeto profundo
Que me ha logrado inspirar,
De una ciencia singular
Tan antigua como el mundo.

Ciencia grande, esclarecida;
Que todo en nada lo encierra,
Sin profesor aprendida,
Que por la faz extendida
Se halla de toda la tierra;

Que forma del vate el estro;
Que nada tiene de adusto;
Que no ignora el menos diestro,

¡Y en la que me cabe el gusto
De ser hoy quizá el maestro!

Escuchadme con paciencia,
Aunque la cosa la escusa,
O yo no tengo experiencia:
¡¡Se trata de esa gran ciencia
Llamada la ciencia *infusa*!!

¿Qué es ciencia infusa, doctores?
La contestacion fué dada
Ya del mundo en los albores;
Porque es la ciencia señores,
De aquel que no sabe nada.

¡Oh sabios! venid acá
Y decid sin malos modos,
Ni ceño adusto: ¡bah, bah!
¿La ciencia infusa no está
En la mollera de todos?

¿Por qué el que ignora no calla,
Se mete el profano á crítico,
Y hay tantos hombres *de talla*
Que un tendero de quincalla
Crea un sistema político?

¿Por qué hay, señores, por qué
Quien en lo mas baladí
Algo trascendental ve?
Y en fin, quien me mete á mi
A hablar de lo que no sé?

Cien milagros además
Pudiera citar de sobra;
Pero bastan los de atrás
¿Quien tales milagros obra?
¡La ciencia infusa, no más!

— «Ciencia que al nacer fenece
»Ese nombre no merece!
»Profano, ya no mas hables,
»Que toda ciencia obede
»A principios inmutables!»

«¡Sienta principios! ¡Los hechos
»Nada son!» — de ardor deshechos,
Dirán los sabios; y arguyo,
¡Qué ellos *se sientan* de suyo

Cansados de estar derechos!

¡Principios! (que me perdone
Quien se dé por aludido)
Sin que esto á broma se tome:
¿No hay, pues, ciencia en quien no come
Sinó *sopa y un cocido*?

¡La ciencia infusa, inmortal
Será porque Dios la envía;
Y es la ciencia principal
De esa gran masa social
Llamada, *la mayoría*!

¡Ciencia que el mundo venera,
Pues obra de tal manera,
Que con acertado tino,
Hace nula la barrera
Que vá... del hombre al pollino!

Sabios sin pelo ninguno
Que por fuerza del desvelo
Los perdisteis uno á uno,
Y aunque quiera, un importuno
Tomaros no puede el pelo:

¿Vuestra ciencia qué os importa
Si la cabeza os *peló*?
¿Qué beneficio os reporta
Saber algo mas que yo,
Si al fin, la vida es tan corta!

Sabio yo no quiero ser;
Que el mundo es una comedia,
Y el que mas sabe, á mi ver,
¡Suele morir sin saber...
Ni de la misa la media!

¿De qué vale tanto invento?
¿De qué el saber aplicar
El vapor al movimiento,
Y otras mil cosas sin cuento
Que son largas de contar?

Antes que el gas, alumbraba
Ya la luna nuestras noches;
Y el hombre, tal se arreglaba,
Que sin precisar de coches
Por el mundo caminaba!

Tornen al ser los que fueron;
Vengan Adan y costilla
A contarnos lo que hicieron,
Y os dirán, que á maravilla
Sin *eso* todos vivieron.

¡Oh gran siglo diez y nueve:
Si á los otros con desdén
Tu audacia á mirar se atreve,
Cese ya tu orgullo aleve
Y tu vanidad contén.

El adelanto, el progreso;
(Que casi te desmoronas
Debajo de tanto peso)
Las luces de que blasonas;
¿Entiendes tu lo que es eso?

¡Vamos; tu frescura alabo
Pues tras tanto *bombo*, al cabo
Nos dices á voz en grito,
Que la conciencia es un mito
Y el hombre un mono sin rabo!

¡Pues, buen consuelo nos viene!
¡Chico: puedes darte tono!
Tu ciencia aquí se contiene:
«¡El hombre del mono viene
Y quizás vuelva á ser mono!

¡Ciencia infusa y sin malicia:
Ven aquí, bajo mis tejas!
¿A qué estudiar con *delicia*
Si por saber tal noticia
Se quema un *sábio* las cejas?

¡Estudiar no me conviene!
¡Basta ya de libros, basta!
¡Su texto no me entretiene!
¡Todo libro, si es que tiene
Algo de bueno... es la pasta!

¡Ciencia infusa: tu lograste
Que á luz diera yo tus dotes;
Pues jamás te propasaste
A ponerle al hombre motes
Ni orangután le llamaste!

¡De tu antigüedad te alabas,
Porque en Grecia ya reinabas!

¡Te acuerdas? ¡Muerta de risa,
De los griegos te burlabas
Detrás de la Pitonisa!

¡Señores: yo me declaro
Jefe de la ciencia infusa!
Pero... mi discurso paro!
¡La ciencia *infusa*, está claro,
Ya iba haciéndose *confusa*!

¡El ser humano, de un vicho
Se distingue, en ir derecho!
¡Señores: esto es un hecho!
Y aquí pongo fin. ¡He dicho:
Pero nada de provecho!

ENRIQUE LABARTA.

El Trancazo en Orense.

Es como el trancazo de cualquiera otra parte.

Dolores irresistibles, molimiento general, falta de apetito y por último arrimarse el enfermo á la cama, y con ojos de carnero moribundo decir á cuantos le ayudan á quitarse los pantalones, antes de meterse en la cama.

—Adios, amigos míos, hasta que Dios quiera.

El trancazo ha visitado á los hijos de Orense—porque no habían de ser distinguidos con la benevolencia—como ha visitado á los habitantes del mundo entero.

Pero el trancazo en Orense ha sido más benigno y en número más insignificante.

Hay muchos sugetos que sienten de todo corazón no conocer los síntomas.

Así es que á cualquier dolorcito en la nuca, ó al primer calambre en el ambligo, ya están encogiéndose, y diciéndole á sus amigos:

Me parece que me vá á dar el trancazo.

Esta moderna é inesperada do-

lencia, ha sido la providencia para los escolares.

Los desaplicados y haraganes *armaron culebra*, y consiguieron que se cerraran las cátedras.

Pretesto magnífico para poder aprobar curso sin necesidad de abrir un libro.

Los estudiantes no van al Instituto por miedo á la *grippe*, y porque es muy peligrosa la aglomeración de personas.

Pero en cambio salen todos los dias de casa, y distraen el temor en los cafés de la localidad, jugando carambolas, y *jaleando* á las flamencas.

Los que no viven en Orense, no sabrán que ahora tenemos *cante jondo*, canción del *sereno*, y tangos morales.

Pues sí nos faltaba solo esto para no tener que envidiar á la nación mas civilizada.

Y el terceto de *artistas* flamencos que ha sido contratado por dos meses para levantar el espíritu público, y la parroquia que se dormía, porque la humanidad es muy voluble y desagradecida, ha venido en estas circunstancias como pedrada en ojo de farmacéutico.

Los chicos de la localidad, los flamencos del Barbaño, y las costurerillas por un real de café y otro de anís del Mono, se alimentan y se olvidan al mismo tiempo del huésped importuno y temible.

Hasta por lo de ahora no se le ocurrió á *El Eco de Orense*, que es la gaceta oficial del pueblo, publicar los nombres y apellidos de los infestados.

Que es una de las principales razones que yo tengo para inclinarme del lado de la libertad.

Y no crée en el *trancazo* fulminante.

Ademas los caseros se presen-

tan religiosamente á cobrar tan pronto espíra el plazo fatal.

Y aquí que se juega mucho, sin que se pueda cortar de raíz el mal, ni con *antipírina*, todas las tardes una invencible compañía de banqueros, que no pagan contribución, *echan ases* á la misma hora.

Y en las tabernas no se altera el despacho.

Solamente permanecen las cátedras cerradas, y se notan grandes vacíos en las mesas de las oficinas.

Las guardias militares, á pesar del escaso contingente, se relevan sin novedad, y cumplen su deber.

De suerte que como seminaristas, estudiantes del Instituto y empleados son los que únicamente padecen del trancazo, hay que prevenirse.

Me parece un trancazo de conveniencia y de ocasión.

Ayer fueron á cobrar *un inglés*, á un español que vive en la calle del Progreso.

—¿Está mister?

—¿Qué le quería V.?

—Venía á cobrar la capa, pues luego vamos á entrar en Primavera, y sinó me abona que me la devuelva.

—Mire V. no es posible complacerle: el señorito está con el trancazo, y precisamente para que sude tiene la capa sobre la cama.

JUAN NEIRA CANCELA.

MESA REVUELTA

La premura con que ha sido confeccionado nuestro semanario, ha contribuido á que el retrato que publicamos no resultase con la perfección debida; falta que trataremos de subsanar en números sucesivos, con el fin de agradar á nuestros favorecedores.

Mañana saldrá de Lugo para esta ciudad D. Camilo Penedo y Fajardo, con objeto de tomar posesión del destino de secretario del gobierno civil de esta provincia.

Merced á las gestiones del Diputado por esta capital, Sr. Vincenti, se han concedido 12.000 pesetas por el Ministerio de Gracia y Justicia para las obras de reparación de la iglesia parroquial de San Cipriano de Aldan en el distrito de Cangas.

Ha hecho un donativo León XIII de 100.000 francos para contribuir al establecimiento de la universidad católica de Friburgo, con el fin de que pueda ponerse en situación de rivalizar con las más importantes de Europa.

GALICIA RECREATIVA

Este semanario se publicará todos los domingos, dando á luz artículos consagrados á la defensa de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la capital por un me.	0'50	pesetas.
Fuera, directamente...	1'75	"
Portugal, semestre.....	5	"
Ultramar "	9	"
Número suelto.....	0'15	"
" atrasado.....	0'25	"

Se suscribe en Pontevedra dirigiéndose á la Administración, calle del Comercio núm. 11, bajo, ó por medio de los correspondientes siguientes:

Caldas.—D. Daniel Mosquera.

Cambados.—D. Joaquín Fole.

Estrada.—D. Ramón Rodríguez

Lalin.—D. Angel Gontan.

Lugo.—Administración de A. Monteira.

Puenteareas.—D. Fernando Camba.

Santiago.—D. José María Paredes.

Tuy.—Sra. Viuda é hijo de D. Lorenzo P. Hermida.

Villagarcía.—D. José B. Paratch.

Imp. de la Viuda é hijos de Madrigal.